

Incógnita DC por presidencia de la Cámara

La candidatura de Gutenberg Martínez a la presidencia de la Democracia Cristiana dejará vacante el máximo cargo de la Cámara de Diputados. A esta colectividad le corresponde presidir la corporación legislativa hasta el 11 de marzo del próximo año y el reemplazo de Martínez obviamente ha despertado apetitos, sobre todo entre aquellos parlamentarios cuya reelección no es tan segura, tanto por problemas internos como por la proyección de las últimas municipales en sus distritos.

Este y otros factores han determinado que la sucesión de Martínez no sea tan clara. En un comienzo parecía natural que su relevo fuera el diputado por Valparaíso Aldo Cornejo. Pero, dentro de su propia bancada se ha hecho notar la "inconveniente" cercanía de Cornejo con María Luisa Espejo, una de las procesadas por tráfico de drogas en el Congreso y a quien el parlamentario contrató como secretaria ejecutiva del comité DC, cuando era su jefe. Paradójicamente, este dato podría ayudar a Cornejo, pues entre sus pares se ha planteado también que su ascenso a la testera significaría una señal de confianza y reconocimiento a su trayectoria parlamentaria, por sobre su vinculación tangencial al episodio de las drogas.

No obstante, si los cuestionamientos prosperan, los pretendientes a la presidencia de la Cámara se multiplican, invocando toda suerte de méritos. Renán Fuentealba, ex jefe de bancada, es uno de los aspirantes. Sin embargo, la "sombra" de María Luisa Espejo también lo perjudica, pues fue él quien tomó la decisión de despedirla cuando circulaban las primeras informaciones sobre el caso drogas. Esto, según el juez a cargo de la causa, Roberto Contreras, dificultó la continuidad de las investigaciones.

Dentro de la bancada también han hecho valer su opción al cargo, como ex primeros vicepresidentes de la Cámara, Juan Carlos Latorre, José Miguel Ortiz y Francisco Huenchumi-lla.

En medio de esta aparente confusión, ha surgido el nombre de Andrés Aylwin, quien no va a la reelección y podría hacer una buena gestión lejos de las campañas, culminando así su carrera política. El principal promotor de Aylwin como figura emblemática es Sergio Elgueta, quien habría logrado convencer sólo a 16 de los 37 diputados DC.